

CELCIT. Dramática Latinoamericana 555

# Calibán o el esclavo

Guillermo Heras (España)

## PERSONAJES

CALIBÁN  
PRÓSPERO  
MIRANDA  
GONZALO

*Esta pieza, sin duda, es una lectura muy libre de La tempestad de Shakespeare, pero solo tomando alguno de sus personajes. La estructura dramatúrgica se compone de algunos fragmentos de esta obra, pero también de textos de otros autores.*

*El espacio será abstracto, aunque puede sugerir la idea de isla.*

*Cualquier época. Por desgracia la esclavitud ha estado vigente desde los primeros días de eso llamado Humanidad.*

*Aparece en el escenario el Actor que hará de CALIBÁN. A lo largo de esta primera intervención se irá quitando la ropa de ser actual para convertirse en una especie de tópico de la iconografía de la esclavitud. Al final él mismo se colocará sobre los tobillos unas argollas con cadena que mantendrá a lo largo de la representación.*

## ACTOR/CALIBÁN

Dentro de poco comenzará esa convención que llamamos representación. Años y años dándole vueltas a diferentes sistemas para encontrar su sentido y su verdad. Conceptos de teóricos, de directores de escena, incluso de filósofos. Al final todo se sintetiza en uno o varios cuerpos emitiendo palabras o acciones físicas encaminadas a llamar la atención y, en lo posible, a fascinar a un ente de difícil concreción llamado “público”. En la antigua Grecia había un papel que se denominaba estásimo, una especie de narrador de lo que no se representaba y que para Brecht tuvo una función definitiva en su modo de plantear sus espectáculos. Hoy se habla de postdramaticidad, de narraturgia, de biodrama....para mí, un sencillo actor, todo es más sencillo....mostrar antes ustedes unas posibles claves de por donde hemos querido recuperar uno de esos personajes secundarios que transitan en las grandes obras de teatro pero que, raramente, ocupan el lugar que los llamados protagonistas tienen para la llamada Historia del Teatro o, incluso en una gacetilla informativa lanzada por la compañía.

Yo seré Calibán, ese personaje de “La tempestad” que, según parece Shakespeare no escribió según una pura ficcionalidad, sino inspirado en el “Diario de navegación”, de

Cristóbal Colón, en un ensayo de Montaigne, “De los caníbales” aparecido en 1580 y de la traducción que al inglés hace Giovanni Floro, amigo personal del bardo inglés.

La visión shakesperiana de Calibán le sitúa como salvaje y casi deforme, tal vez porque como decía Montaigne: “Nada hay de bárbaro y salvaje en esas naciones, lo que ocurre es que cada cual llama barbarie lo que es ajeno a sus costumbres”. Y claro, para un dramaturgo que trabajaba para dar gusto a un público de la época, nada mejor que plantear este personaje desde los tópicos dominantes.

Yo seré Calibán en esta representación que solo toma de “La tempestad” algunos retazos. Ya no estamos en un teatro isabelino y ya, ni siquiera sabemos muy bien para qué espacios trabajamos.

Yo seré un Calibán traspasado por la Historia, la del modo de hacer teatro y la de entender los fenómenos sociales en contextos muy diferenciados. ¿Era lo mismo un esclavo para Aristóteles que para Donald Trump? ¿Es lo mismo el trabajo de los esclavos en la construcción de las pirámides egipcias que en las fábricas de las grandes marcas de ropa o zapatillas en Oriente? Aquí y ahora casi 36 millones de seres humanos viven aún en condición de esclavitud. La esclavitud parece una práctica abolida en la actualidad, pero eso no es verdad. ¿O cómo podemos llamar a los trabajos forzados, a la explotación sexual o al tráfico de personas?

Ahora ya estoy desnudo con las ropas arquetípicas de la iconografía esclavista. Ahora ya me pueden reconocer mejor en el papel que me han asignado en esta pieza. Ahora me pongo los grilletes para que todo tenga más contundencia. Ahora se dará paso a esta ¿comedia?...basta con que ustedes la definan como gustéis.

*Suena música para que en un cambio de luz aparezcan en escena PRÓSPERO y su hija MIRANDA. Irán ataviados con una ropa que una, elementos antiguos con algunos signos de contemporaneidad en dicho vestuario. Suena la música de un fragmento de la ópera de Thomas Ades.*

MIRANDA

(Lee.)

Que venga ya la muerte: estoy cansado  
De ver hecho un mendigo al de más mérito  
Y que el don nadie vista con boato  
Y al cándido le engañe el miserable,  
Y que el honor recaiga en el indigno,  
Y que el perfecto sufra la desdicha  
Y la doncella se hunda en la lujuria  
Y al fuerte lo invaliden las intrigas,  
Y que la autoridad censure el arte,  
Y la locura cure lo sensato  
Y tachen de simpleza a las verdades,  
Y viva el bien cautivo de lo malo.  
Mas en la muerte no hallaré reposo  
Si muerto yo, mi amor se queda solo.

PRÓSPERO

Excelente soneto del caballero inglés del que logramos salvar el libro en el naufragio.

MIRANDA

¿Qué habrá sido de esos hombres? ¿No temes que todos hayan perecido en el naufragio?

PRÓSPERO

Ya sabes de mis artes vinculadas a la magia. Esta isla es muy grande. Las mareas pueden haber llevado a otras personas hacia el otro lado.

MIRANDA

Si con tus artes, querido padre, hiciste que el mar se embrabeciéra y ocurriera terrible tempestad, sufro por el naufragio que vi en la distancia. Aquel navío seguramente llevaría a bordo criaturas nobles que habrán podido perecer ahogadas en estas aguas que nos rodean. ¿No puedes hacer algo con tu magia para que sobrevivan a la catástrofe?

PRÓSPERO

No debes preocuparte. Nada he hecho sino por tu bien. Esas personas estarán vagando por cualquier lado de la isla. Pero era mi deber que ese barco, con las gentes que iban en su travesía naufragara cerca de nosotros para poner fin a nuestro largo cautiverio. Por eso ya ha llegado la hora de informarte. Ten calma. El atroz naufragio que viste desde aquí y que ha despertado tanta piedad en tu corazón, lo he dispuesto yo en mi arte previsor, con tal seguridad que aunque los gritos hayan sido terribles, ninguna de sus criaturas habrá sido tragada por las aguas. Ahora disponte a saber nuestra historia que en todo este tiempo he mantenido oculta para ti.

MIRANDA

Muchas veces empezaste a contarme quien soy, pero siempre te interrumpías y acababas diciendo: “Aún no es el momento”.

PRÓSPERO

Escucha. Hace doce años tu padre era el duque de Milán y un poderoso príncipe. Por tanto, tú mi única heredera.

MIRANDA

¿Y qué perfidia nos hizo salir de allí para llegar a esta lejana isla?

PRÓSPERO

Nos expulsó la perfidia y a llegar hasta aquí nos ayudó la suerte. Mi hermano y tío tuyo, Antonio, fue en verdad un dechado de perfidia. Él, al que después de ti más quería y al que confié el gobierno de mi Estado para dedicarme a tareas de investigar en ciencias que, a veces, son llamadas ocultas por el miedo de los humanos a lo desconocido. Delegué pues temporalmente la gobernación a mi hermano y él dio alas a toda una corte que se entregó a romper con mis preceptos y sumergirse en excesos de todo tipo. Al descuidar los asuntos del mundo, consagrado al aislamiento y al cultivo de la mente con un arte tan secreto que excedía la apreciación de las gentes, desperté en mi hermano un mal instinto, y mi confianza, que no tenía límites generó en él una altivez y una soberbia sin límite. Se apoderó de mis rentas y se adueñó del poder que le había otorgado acusándome con un cúmulo de mentiras con el fin de reemplazarme para siempre en el cargo. Como su ambición crecía desproporcionadamente y no tener obstáculo en el futuro creó su propio título de Duque de Milán y se entregó al Rey de Nápoles para conservar su ducado. Estableció ese vil pacto para impedir que yo nunca volviera a mi legítimo cargo.

MIRANDA

Una auténtica ignominia.

PRÓSPERO

El rey de Nápoles, que siempre fue mi enemigo, atiende a la petición de mi hermano. A cambio de un oscuro convenio debe arrojar a mí y a los míos del ducado, y de ese modo dejaría con el poder de Milán a mi hermano. Y de ese modo, los esbirros de Antonio nos sacaron a los dos de nuestra hermosa ciudad para arrojarlos hacia la oscuridad.

MIRANDA

Pero entonces ¿por qué no nos mataron allí mismo y nos dejaron vivir?

PRÓSPERO

No se atrevieron por lo mucho que me quería mi pueblo. Así se inventaron una mentira y a nosotros nos llevaron a un bote y nos echaron a las aguas del mar a luchar contra las olas rugientes.

MIRANDA

¡Qué carga fui para ti!

PRÓSPERO

Al contrario, tu fortaleza me hizo luchar con más brío y así, nos salvamos.

MIRANDA

¿Y cómo llegamos a tierra?

PRÓSPERO

Seguramente por voluntad divina. Llevábamos algo de comida y agua que nos dio por caridad Gonzalo, un noble napolitano, que además nos proveyó de estos vestidos y los efectos que nos han permitido sobrevivir estos años. Es un hombre bondadoso que sabía cuánto amaba yo mis libros y, por eso, me hizo entrega de varios volúmenes de mi biblioteca que me han servido de consuelo en estas largas horas que vivimos cada día.

MIRANDA

¡Ojalá pueda llegar a conocer a ese hombre!

PRÓSPERO

Puede que lo hagas muy pronto. Ahora, escucha. Desde que llegamos a esta isla he sido, además de padre, tu maestro y te he dado una enseñanza que no tienen muchos de los príncipes que ahora gobiernan el mundo.

MIRANDA

Siempre te estaré eternamente agradecida. Pero ahora, padre, te lo ruego. Dime por qué has desatado esa terrible tormenta.

PRÓSPERO

Vas a saberlo. Por un extraño azar, la Fortuna, que ahora me acompaña, ha traído hasta aquí a mis enemigos y por mi sabiduría en ciencias ocultas creo que el destino nos será favorable a partir de ahora. Por eso he provocado el naufragio y ahora habrá que esperar a que en su búsqueda de una salida de la isla esas gentes lleguen hasta nosotros.

MIRANDA

Siempre confiaré en ti, padre.

*En ese momento entra en escena CALIBÁN, arrastrando sus cadenas en pies y manos. Para nada habrá que seguir la iconografía de deformidad marcada en el texto shakespeariano.*

CALIBÁN

¿Nunca escucharás mis ruegos y mis lamentos? Solo existo para acatar órdenes, pero hubo un tiempo en que tuve vida propia.

PRÓSPERO

¡Calla, ser inmundito! Este estado de cosas en el que te hayas es tan antiguo como la vida y no tiene cura. ¡Nunca olvides que eres un esclavo, engendro del demonio y de tu vil madre!

CALIBÁN

Respeto a quién me trajo al mundo.

PRÓSPERO

Bien sabes que Sicorax era una bruja. Fue expulsada de su país y solo la piedad de los marineros que la trajeron a esta isla al ver que estaba embarazada, hicieron posible que llegaras a este mundo.

CALIBÁN

¿Cómo sabes que esa historia era cierta? Ella murió antes de que os viera llegar a la playa y me redujeras luego con tus oscuras artes.

PRÓSPERO

Antes no te traté así.

CALIBÁN

Se te olvida que esta isla me pertenece por herencia de mi madre, Sicorax, mujer sabia pero estigmatizada por las gentes de tu color. Tú me has robado lo que es mío. Al principio, cuando llegaste, me acariciabas, me adulabas, me enseñaste los nombres de los astros que iluminan la noche y el día y de ese modo yo te respeté y te enseñé todas las cualidades que tiene esta isla, desde las fuentes de agua dulce hasta los pozos salados, las tierras fértiles y las baldías. ¿Y qué gané con eso? Estas cadenas que ahora arrastro. ¡Que la maldición de mi madre caiga sobre toda tu dinastía! Pero date cuenta de tu situación. Ahora no tienes más súbditos que yo, que antes fui mi propio rey y señor de toda esta naturaleza. Pero en tu dureza me apartas de vuestra compañía, me encierras en una oscura cueva y me cargas de cadenas.

PRÓSPERO

Eres un esclavo mentiroso pues has aprendido más fácilmente con el látigo que con la bondad. Te di cobijo en mi propia choza hasta aquel día en que pretendiste violar a mi hija.

CALIBÁN

Ojalá lo hubiera hecho ya que su desprecio fue siempre superior al afecto que la tenía. Sin embargo al principio bien que retozaba conmigo cuando íbamos a pescar. O cuando se cobijaba de la lluvia a mi lado para que le diera calor. ¿Cómo puedes llamar en tu lengua a esas actitudes? Sin duda un día cambió. Algo le dio miedo y se alejó de mí. Pero piensa que si todo hubiera seguido su cauce natural nuestra unión hubiera sido buena para tu descendencia. Habría llenado la isla de Calibanes.

PRÓSPERO

Nunca has entendido tu condición de esclavo. Como me dabas lastima me esforcé en enseñarte a hablar y cada día te enseñaba algo nuevo con las lecturas de mis libros de filosofía. Al principio, como vulgar salvaje, solo balbuceabas y gruñías como un animal, pero yo te di las palabras para que pudieras expresar las ideas. Ciertamente aprendiste y así también comprendiste como simular una situación de agrado con mis lecciones, pero tu maldad salió a flote y no tuve más remedio que reducirte y confinarte en esa cueva.

CALIBÁN

Tú me enseñaste el lenguaje y el único provecho que he sacado es ahora saber maldecir. ¡La peste roja te lleve por enseñarme tu lengua!

PRÓSPERO

¡Fuera, hijo de bruja malvada! ¡Tráenos leña y cumple con tus tareas ya que para eso estás destinado desde tu nacimiento! En tu fatuidad te llamas rey cuando no eras más que otra especie de animal de esta remota isla! Si no cumples con los trabajos que te encomiendo te lanzaré un hechizo tal que desearas no haber nacido.

CALIBÁN

No son con palabras sabías con las que me quieres convencer, sino con imposiciones propias de un tirano que domina a sus criaturas por la fuerza.

PRÓSPERO

Soy una herida antigua convertida en razón de fuerza. *(Se va Calibán)* Has visto, hija mía, la soberbia que anida en este esclavo.

MIRANDA

Tal vez sienta que algo le hemos arrebatado.

PRÓSPERO

No se puede arrebatarse una identidad a alguien que no la tiene de nacimiento. Escucha estas palabras de Aristóteles. *(Saca un libro y lee.)* “Los elementos de la economía doméstica son precisamente los de la familia misma que, para ser completa debe comprender esclavos y hombres libres. La propiedad no es más que un instrumento de la existencia, la riqueza una porción de instrumentos y el esclavo una propiedad viva. La vida es el uso y la producción de las cosas, y el esclavo solo sirve para facilitar estos actos que se refieren al uso. El señor es simplemente señor del esclavo, pero no depende esencialmente de él; el esclavo, por el contrario, no es solo esclavo del señor, sino que depende de éste absolutamente. Esto prueba claramente lo que el esclavo es en sí y lo que puede ser. El que por una ley natural no se pertenece a sí mismo, sino que, no obstante ser hombre, pertenece a otro, es naturalmente esclavo”

MIRANDA

Pero padre, ¿le hubieras tratado igual si no hubiera intentado forzarme?

PRÓSPERO

A la larga, sí. Una vez que aprendió nuestra lengua habría podido cumplir otras tareas que nos hubieran hecho más fácil nuestra supervivencia en la isla. Por eso sigo leyéndote al gran filósofo griego: “La autoridad y la obediencia no son solo necesarias, sino que son eminentemente útiles. Algunos seres, desde el momento mismo que nacen, están destinados, unos a mandar y otros a obedecer. Es similar a la relación entre los sexos, el uno es superior al otro. Es necesario decir que ciertos hombres serían esclavos en todas partes y que otros, no podrían serlo en ninguna. Lo mismo sucede con la nobleza, las personas que así nacieron son nobles y lo son no solo en su patria, sino en todas partes”.

*En ese momento, aparece súbitamente GONZALO, uno de los náufragos a los que se había referido PRÓSPERO.*

GONZALO

Señor, me postro a tus pies después de tanto tiempo.

MIRANDA

¿Quién es este hombre?

PRÓSPERO

Es Gonzalo, el noble napolitano que nos ayudó en nuestra huida. Ahora uno de los náufragos que estarán vagando por la isla sin conocer bien su destino.

MIRANDA

Entonces, gracias, noble Gonzalo.

GONZALO

Siempre pensé que era una iniquidad lo que se hacía con vuestro padre.

PRÓSPERO

Y sabes si en la nave venían todos los que me ultrajaron.

GONZALO

Así es, señor.

PRÓSPERO

Entonces falta poco para mi venganza.

GONZALO

Próspero, sé generoso en tus designios. He oído todas tus últimas reflexiones y, aunque no puedo estar más de acuerdo en que todo noble mantiene su condición en cualquier parte, debo poner algunos reparos a las reflexiones sobre los esclavos.

PRÓSPERO

Acaso te crees más grande que Aristóteles.

GONZALO

En modo alguno, señor, pero desde que emitió esos juicios la Humanidad ha evolucionado.

PRÓSPERO

¿Piensa, por ejemplo, que ahora hay menos maldad y menos ansia de poder que en su época?

GONZALO

Quizás algunas cosas seguirán siendo siempre signos de mezquindad de los hombres. Pero las mentes lúcidas, como la tuya, deberían apoyar siempre nuevas ideas.

PRÓSPERO

Antes de entrar en disquisiciones de ese tipo, dime: ¿Están vivos mis enemigos?

GONZALO

Así es. Después de ser arrojados a una playa decidimos dispersarnos para reconocer el territorio. Intuíamos que estábamos en una isla, pero desde la distancia desde que estalló la tempestad no estábamos seguros.

MIRANDA

Han sido afortunados al poder salvar sus vidas.

PRÓSPERO

Todo está escrito en mis designios.

GONZALO

En un momento creí que todos nos ahogábamos y llegué a implorar de cómo me gustaría morir de muerte seca.

MIRANDA

¿Quién os acompañaba en el barco?

GONZALO

Alonso, el rey de Nápoles, su hermano, Sebastián, Fernando, el hijo del rey, varios señores y... vuestro hermano Antonio.

PRÓSPERO

El maldito usurpador. Por fin podré volver a recuperar lo que es nuestro.

GONZALO

Bien sé lo que os hizo vuestro hermano pero, tal vez, ahora se imponga el perdón.

PRÓSPERO

¿Qué dices?

GONZALO

Señor bien sabéis que siempre estaré de vuestro lado, pero ahora en esta isla perdida lo mejor sería que todos nos uniéramos para salir de ella.

MIRANDA

No sé si ya tengo esperanzas de salir de aquí. Desde que llegamos veo el mundo como algo remoto, con lo que ya poco tengo que ver y de lo que nada espero y poco deseo.

GONZALO

No digas eso, Miranda, si una isla es como un punto perdido en el océano, más allá podrás pisar tierra firme y vivir de otra manera.

PRÓSPERO

No te preocupes, hija mía, ahora ya he visto claro que recuperaremos nuestra tierra y allí, antes de que yo muera, encontrarás un buen hombre con el que contraerás matrimonio.

GONZALO

Por todo eso, mejor sería que ayudáramos a esos extraviados por la isla y uniéramos nuestros esfuerzos en la construcción de una barca.

PRÓSPERO

Para ello ya estoy haciendo trabajar a nuestro esclavo, Calibán, el único ser que encontramos aquí. Un caníbal.

GONZALO

¿Un caníbal? Hace poco llegó a mis manos un escrito del señor de Montaigne a propósito de ese tema.

MIRANDA

Parece que el señor Shakespeare también lo leyó y escribió una obra que llamó “La tempestad”.

GONZALO

Y que según las crónicas tuvo un gran triunfo en Londres. ¿Conocéis la obra Miranda?

MIRANDA

Sé que habla de un naufragio provocado por un gran mago y los sucesos que a diversos personajes les acontecen en la isla.

PRÓSPERO

Yo mismo puse de nombre Calibán a la criatura que aquí encontramos.

GONZALO

Pues bien, siguiendo el pensamiento del francés no hay nada de bárbaro ni de salvaje en los seres encontrados en estas islas, lo que ocurre es que nuestra civilización llama bárbaro a lo que es ajeno a sus costumbres. Esos seres son salvajes al igual que los frutos que germinan naturalmente en estas tierras.

PRÓSPERO

Creo que escapas del marco legal de nuestras sociedades. Nuestra tradición nos enseña que unos son naturalmente libres y los otros naturalmente esclavos, y para estos últimos la esclavitud es tan útil como justa.

GONZALO

Pero, sin duda, existen otras naciones, aunque las llamemos bárbaras, aunque en ellas haya dominado poco la huella del espíritu humano, que permanecen todavía en los confines de su ingenuidad primitiva. Quizás Aristóteles, si hubiera conocido estos otros confines hubiera escrito de otro modo sus conceptos de esclavitud.

*En ese momento entra CALIBÁN y arroja la madera que ha tomado violentamente al suelo.*

CALIBÁN

¡Bonita discusión! Un extraño de la misma raza que Próspero discutiendo sobre algo que solo conoce de lejos. ¿Tú estarías dispuesto a quitarme estas cadenas?

GONZALO

Después de un juicio justo en el que se discutiera tu condición.

PROSPERO

¿Vuelves a creer que porque te concedí el privilegio de entender nuestra lengua puedes razonar desde ella.

CALIBAN

Y aún más, puedo defenderme desde ella.

PRÓSPERO

Eso es tanto como creer que con una obra de teatro se puede transformar la realidad.

CALIBÁN

Nunca he visto eso que llamas teatro.

PRÓSPERO

Porque vosotros, los caníbales no podéis entender nuestras expresiones artísticas.

GONZALO



Señor, está acreditado por los viajes recientes que estas tribus realizan danzas con abundantes abalorios, brazaletes de madera con que se preservan en los combates, grandes bastones con los que sostienen la cadencia de la danza. Llevan cortado el pelo al rape, y se afeitan mejor que nosotros, sin otro utensilio que una navaja de madera o piedra.

MIRANDA

¿Queréis comparar las danzas rituales con las representaciones que de sus textos hace el maestro Shakespeare?

GONZALO

No he visto ni las unas ni la otra. En nuestro ducado nunca se fue muy favorable a las actividades escénicas.

PRÓSPERO

Por que solo podrían atraer a los malos pensamientos. Es fácil criticar la censura pero esta misma discusión sería ya un peligro para la gobernanza de un reino.

GONZALO

A veces es el pueblo quien se esclaviza y suicida cuando, pudiendo escoger entre la servidumbre y la libertad, prefiere abandonar los derechos que recibió de la naturaleza para cargar con un yugo que causa su daño y le embrutece.

CALIBÁN

Pero yo nunca he tenido la posibilidad de escoger una servidumbre voluntaria. Yo era libre en esta isla, y los conjuros de este maldito Próspero me convirtieron en esclavo sin ninguna elección. ¿Es eso justo?

PRÓSPERO

La justicia se ejerce por quién tiene el poder, no por el que está sometido.

GONZALO

Pero no podéis olvidar que existen ya voces que creen que es inútil debatir si la Libertad es natural al hombre, cuando prueban que el estado de la esclavitud es un ultraje hecho a la naturaleza y a su amor propio. Incluso lo reivindican con una vehemente inclinación al defenderlos.

PRÓSPERO

Eso es tan peligroso como los que critican a Ulises cuando en la Ilíada dice: *“No es bueno el gobierno de muchos: uno solo el caudillo supremo y soberano de todos sea”*.

GONZALO

Pero Ulises está en medio de una feroz guerra. Otra cosa es en tiempo de la paz.

CALIBÁN

¿Y crees que con lo que piensa Próspero es posible que alguna vez haya paz? Cuando expulsaron a mi madre ya entendí que era un acto para dar ejemplo a otros que pudieran pensar de modo diferente. Aquí, solos, tuvimos que luchar, pero no contra otros hombres o mujeres, sino contra los rigores de la naturaleza. Tuvimos que aprender a cazar, pero no por placer de matar animales, sino para poder sobrevivir. Esa cabaña que tú me arrebataste me costó mucho tiempo poder construirla. Encontrar el agua potable que ahora te bebes fue difícil de encontrar modos de traerla hasta aquí. Saber cuáles eran las frutas más sabrosas o las hierbas que pudieran servir de alimento, fue todo un periodo de aprendizaje. Vosotros llegasteis y os quedasteis con todo y, en vez, de querer compartir impusisteis vuestra razón sin atender a otras razones.

PRÓSPERO

Como veis, Gonzalo, el caníbal ha aprendido muy bien a razonar. ¿Podía haberlo hecho antes de mis enseñanzas?

CALIBÁN

Desprecias mis conocimientos naturales. Esa soberbia te seguirá condenando en el futuro.

PRÓSPERO

Puedes insultar lo que quieras, pero la verdad es que estás encadenado. No sé si haber aprendido mi lengua te servirá para hacer saltar los grilletes.

MIRANDA

Padre, tal vez tendríamos que tener piedad. Al fin y al cabo su acto grosero no tuvo consecuencias.

PRÓSPERO

La desobediencia es propia de la mezquindad de los esclavos.

MIRANDA

Pero siempre me enseñaste que era bueno no dejarse llevar por los instintos y saber cuándo se puede perdonar.

PRÓSPERO

Y estoy dispuesto a llevar esas consignas a la práctica con aquellos que me despojaron de lo que me correspondía, pero no con alguien que a todas luces es inferior a nosotros.

GONZALO

Corren rumores que ya muchos hombres ilustres están planteando el tema de la esclavitud de otro modo.

PRÓSPERO

Insensatos, ciegos ante la realidad.

CALIBÁN

¿Ceguera? ¿Qué pensarías si yo te hubiera encadenado cuando tuve la oportunidad?

¿Quién sería entonces el esclavo?

PRÓSPERO

Estás equivocando el orden de las cosas. Un esclavo no puede ejercer la violencia. Es algo que está prohibido por su propia condición. Así figura en nuestros Derechos de Gentes e, incluso por el Derecho Civil. Se nace esclavo o se puede llegar a esa condición cuando haya por medio una guerra o un acto de conquista o, incluso, por haber cometido un delito manifiesto.

MIRANDA

Y tú, bestia, me intentaste violar.

CALIBÁN

No habría sido así si te hubieras dejado llevar por un sencillo acto de amor. Yo no te deseaba brutalmente, quería que fueras mi compañera.

MIRANDA

Deja de decir aberraciones.

CALIBÁN

Tal hija de tal padre.

MIRANDA

Nunca dejarás de ser un bruto.

CALIBÁN

¿Acaso crees que no puedo entender cuando recitas los versos de ese autor que tanto te gusta?

MIRANDA

Jamás podrás entender la poesía que contienen.

CALIBÁN

¿Por qué no tengo el color de tu piel?

MIRANDA

Ni la sensibilidad de mi raza.

PRÓSPERO

Y no olvides que en nuestro sagrado libro del Nuevo Testamento, incluso San Pablo admitía la esclavitud, como podemos leer en la Epístola de San Pablo a Filemón o en las que escribe a los colonenses y a los efesios.

CALIBÁN

Y solo un libro puede decidir lo que vale y lo que no vale.

PRÓSPERO

¡No blasfemes, infiel!

GONZALO

Tal vez podríamos no llegar a ciertas radicalidades. Honorable Próspero, se de vuestras virtudes de buen cristiano y por ello me atrevería a pedir os un poco de caridad para entender a estas gentes.

PRÓSPERO

Hay cuestiones que constituyen el tronco central de la gobernanza de los Estados y no podemos dar un paso atrás cuando de se quieren atacar sus fundamentos.

GONZALO

Pero estaréis conmigo en que a veces se convierten excesos. Pensad que algunos, como el jurista Ulpiano, llegó a afirmar que los esclavos no son personas. Y hasta es paradójico que en muchas ocasiones incluso los mismos esclavos aceptaban estos argumentos. Pero ¿no puede ser por el mismo estado de dominación en el que viven? Eso puede llevarles a aceptar el sometimiento y el dolor como una suerte de resignación.

CALIBÁN

Jamás aceptaré esa resignación.

PRÓSPERO

Por eso siempre vivirás encadenado.

MIRANDA

Padre, y si es verdad tus predicciones y pronto podremos salir de esta isla para volver a nuestra tierra donde serás restituido en el poder ¿Por qué no le dejas aquí?

PRÓSPERO

No creas que será por una cuestión de venganza que lo llevaré Milán. A partir de mi llegada impondré un modelo por el que la esclavitud será permitida en todo nuestro ducado y espero que se extienda por muchos más lugares. Restituiré el sabio ejemplo de Aristóteles cuyo pensamiento triunfó en la edad dorada ateniense. Los esclavos dinamizarán la vida comercial, servirán para integrar la dote matrimonial, para respaldar el saldo de créditos a modo de garantía y fianza, podrán ser objeto de donación, préstamo, alquiler o empeño. Todo ello formará parte de una legislación que ofreceremos al mundo de la cristiandad.

CALIBÁN

Si nos sacas de nuestro mundo natural también puede pasar que en un momento haya una rebelión que no puedas controlar.

PRÓSPERO

Las penas para esa situación serán tan graves que lo deberéis pensar dos veces.

GONZALO

Ojalá que el mundo de esa razón que propones no conduzca a un camino de totalitarismos.

PRÓSPERO

Veo que en estos tiempos en que hemos estado alejados nuestros pensamientos han ido por diferentes derroteros.

GONZALO

Señor, un nuevo mundo debe abrirse con el descubrimiento de estos nuevos y lejanos mundos.

PRÓSPERO

Pero sin olvidar nunca el orden instituido por Dios.

CALIBÁN

Por tu Dios. ¿Y si hubiera muchos dioses?

PRÓSPERO

Sigues condenándote cada vez que hablas.

CALIBÁN

Como salvaje para ti, pero no para los que sean como yo, al menos soy libre para pensar. Ahí te será difícil poner cadenas.

PRÓSPERO

Si eso te da motivos para sentirte feliz, piensa en libertad. Las leyes que serán decretadas no estarán basadas en ficciones, sino en reglamentos estrictos.

CALIBÁN

Tus leyes estarán pensadas para acabar para siempre con la libertad natural, fijarán para todo el tiempo la ley de la propiedad y la desigualdad y nos sujetarán al trabajo, la servidumbre y la miseria.

PRÓSPERO

Creo que ya hemos perdido demasiado tiempo en disquisiciones estériles. Mis decisiones están tomadas. Tú vendrás con nosotros en condición de aberrante caníbal. Sobre ti levantaremos terribles historias de cómo en la tierra de tu madre devorabais a los extraños. Que cómo gracias a la piedad de mi hija y a mi paciencia te reconvertimos en tus hábitos, aunque no fue suficiente pues en tus arranques demoniacos quisiste, no solo violar a Miranda, sino también devorarla. ¿Tienes alguna objeción que hacer, Gonzalo?

GONZALO

Señor la historia la escriben siempre los vencedores. Será interesante ver en disputa vuestras ideas con las del señor Montaigne cuando afirma que los caníbales “guardan vigorosas y vivas las propiedades y virtudes naturales, que son las verdaderas y útiles”

MIRANDA

Leí que el señor Shakespeare escribió una obra que llamó “La tempestad” que parece una reproducción o un sueño de lo que estamos viviendo. Llamó a Calibán como derivación de caníbal y lo dibujó como un esclavo deforme y salvaje.

CALIBÁN

¿Acaso te parezco deforme y salvaje?

MIRANDA

Es cierto que en un tiempo te creí apacible y bueno, pero tus instintos me hicieron cambiar de parecer.

CALIBÁN

¿Y tus instintos no se reprimieron?

MIRANDA

Me ofendes.

CALIBÁN

Sigue leyendo tus obras de teatro para así escaparte mejor de comprender la realidad.

PRÓSPERO

Toda solución a poner la realidad en su sitio vendrá cuando se comprenda en que esta solo estará fuera de peligro con la constitución del poder por una élite de seres inteligentes que gobiernen y posean en propiedad los secretos de la ciencia.

GONZALO

Algo así como tener por cierto que cada uno haga aquello para lo que está preparado, si todos siguieran esa línea, todo iría bien.

CALIBÁN

Todo marcado por el destino de cómo nacemos.

PRÓSPERO

Vas entendiendo aunque te cueste asumirlo.

CALIBÁN

Enorgullécete de ser todo un modelo de tirano ilustrado. Y, tú, Miranda, su vergonzante linaje.

PRÓSPERO

Aprovecha el silencio paradisiaco de esta isla para soltar todos tus improperios. Quizás cuando estemos en Milán haya que cortarte la lengua.

MIRANDA

A veces pienso si podré adaptarme a ese nuevo tiempo del que hablas. Hemos vivido aquí largos años y por todo lo que me has referido de tu corte anterior la vida allí será muy distinta.

PRÓSPERO

Cierto, Miranda, deberás acostumbrarte a ejercer el poder discreto que te corresponde al ser mi hija. Además, pondré a tu servicio a mi leal Gonzalo para que sea tu guía en las nuevas obligaciones que te esperan.

GONZALO

Gracias, Señor, por vuestra confianza.

PRÓSPERO

Sé que eres hombre de buen corazón y que eso te ha llevado a tener ideas que no concuerdan con las mías. Pero sé que pondrás en la balanza de las convicciones y las necesidades, aquellas que más convengan a mi gobierno de Milán.

GONZALO

No lo dudéis.

PRÓSPERO

En privado podrás seguir pensando que estos seres salvajes alguna vez saldrán de su estado natural para convertirse en seres con alma.

GONZALO

Quizás entonces tengamos un mundo más justo.

PRÓSPERO

De lo que tengo la certeza es que será más inseguro. Pero ahora ya va siendo hora que por última vez utilice las fuerzas de mis hechizos ya que siento que en breve se acercarán los grupos que diseminé en la isla con mi embrujo. Cuando abandonemos la isla dejaré aquí para siempre mis libros de alquimia y magia. Nunca más utilizaré los servicios de Ariel y, a partir de nuestra llegada a Milán gobernaré solo con la fuerza de mis ideas.

CALIBÁN

Tus ideas son malignas pues parten de la supremacía de unos pocos sobre muchos otros.

PRÓSPERO

Ya estoy aburrido de discutir contigo. Puede que ahora me arrepiente de haberte enseñado mi lengua.

CALIBÁN

Cierto, la lengua puede ser empleada para escribir un bello canto o como arma para desenmascarar truhanes.

MIRANDA

¿Será cierto que pronto abandonaremos la isla?

PRÓSPERO

Tenlo por cierto. Con los brazos de los marineros que han sobrevivido a la tempestad y el hechizo que ejerceré sobre los nobles que aquí se dirigen todo hará que los arcanos nos lleven de vuelta a casa.

GONZALO

Ese será un día muy feliz para todos.

CALIBÁN

¿Estás seguro que para todos?

PRÓSPERO

Para todos los que son elegidos desde la cuna.

Miranda, he tomado ya varias decisiones. Dentro de poco conocerás al que será tu futuro esposo. Se llama Fernando, es el hijo del Rey de Nápoles. Vuestra unión servirá para sellar una alianza auténtica entre nuestros reinos. Así se lo haré saber a Alonso, con el que firmaremos una paz duradera. De mi hermano Antonio lo más fácil sería dejarle en esta isla, pero quiero mostrarme como un gobernante templado por lo que será desterrado pero a un reino lejos de Milán. Parte de sus nobles serán repuestos en cargos de responsabilidad para que la legitimidad del reino continúe. Los marineros, su capitán, Trínculo y Stefano, nada han tenido que ver con la perversión de mi hermano, y por eso nos ayudarán en nuestra empresa. Y en cuanto a ti, Gonzalo, serás nombrado administrador del reino dadas las muchas cualidades que has demostrado a lo largo del tiempo.

MIRANDA

¿Cuáles son las razones de tu perdón, padre?

PRÓSPERO

El perdón es muchas veces una simple estrategia. Además, no olvides que en política hay que tomar decisiones que pueden no ser comprendidas por la razón.

CALIBÁN

Ya que tienes tus planes conformados, vuelvo a pedirte: Déjame solo en esta isla.

PRÓSPERO

¿Por qué debo hacerlo? Tú formarás parte del comienzo de una época de servidores muy necesarios para la construcción de los nuevos estados. Necesitaremos no solo la servidumbre nacida de nuestras propias tierras, sino también hombres y mujeres que saldrán de estas tierras que pronto conquistaremos. Tú darás sentido a esta epopeya que Occidente consolidará con los siglos. Cientos, miles de Calibanes al servicio del nuevo orden.

CALIBÁN

Eres un ser depreciable.

PRÓSPERO

Soy un hombre de estado que piensa en el futuro.

MIRANDA

Padre, yo estaré siempre a tu lado.

PRÓSPERO

¿Y tú, Gonzalo?

GONZALO

Antes que nada está la obediencia debida que os debo.

CALIBÁN

Solo seréis colaboradores de una catástrofe.

## PRÓSPERO

Para evitarla he hecho posible que se aúnen los designios de la razón con la fuerza de la magia. El estado moderno que vamos a construir negará que el número, por el solo hecho de ser número, pueda dirigir las sociedades humanas, negará que este número pueda gobernar gracias a una consulta periódica. Afirmará la desigualdad indeleble, bienhechora de los hombres, que no es posible nivelar gracias a un hecho mecánico y externo como el sufragio universal. La soberanía efectiva reposa sobre otras fuerzas, a veces irresponsables y secretas. Nunca tendremos miedo a que se nos llame autoritarios pues nuestra legitimidad vendrá dada de nuestro ejercicio del poder.

Estas serán, Gonzalo, nuestra línea de conducta para que Milán sea un ejemplo para Occidente y de ese modo alejar cualquier tentación de la demagogia del poder para el pueblo.

Tú, Miranda, heredaras el trono y así tus hijos perdurarán la estirpe.

Todo esto será firmado como ley perpetua y aquellos nobles que no la acepten sufrirán el consiguiente castigo. Han sido muchos años en esta isla para meditar y hacer que mis reflexiones y deseos se conviertan en la piedra angular del nuevo Estado que ya no será un sueño, sino una realidad.

## CALIBÁN

¡Malditos sean tus sueños y tus delirios!

## PRÓSPERO

Grita cuanto quieras para que te aplauda la vegetación de esta isla. Aquí te quedas, con tus cadenas, hasta que volvamos del encuentro con los perdidos en la selva y pronto sentirás como tú tiempo y tu espacio desaparecen a bordo de la nave que nos trasladará a la civilización.

*Salen PRÓSPERO, MIRANDA y GONZALO. Queda solo CALIBÁN con sus cadenas. Una luz cenital sobre su cuerpo mientras algunas veces canta y otras recita EL CANTO DEL ESCLAVO.*

## CALIBÁN

Soñar con un mar abierto

Perder el olor a su sal

Sentir el calor del sol

Llorar de felicidad

Mojarse bajo la lluvia

Disfrutar del temporal

¿Podré volver a soñar?

Cuando despierte oiré una voz que proclama: “De pronto la tierra tembló violentamente porque el ángel del señor bajo del cielo y se acerco corrió la losa y se sentó encima tenía aspecto de relámpago y su vestido era blanco como la nieve”.

Tanto me lo leyó Miranda que al final será como si se hiciera real una pesadilla.

¿Por qué no nos limitaremos a existir y a contemplar la guerra de los paisajes?

¿Por qué no habremos nacido árboles a los que nada de lo humano les concierne?

Siempre será un bárbaro.

Otro despreciable por el color de mi piel.

Un despojo del lenguaje dominante.

Un mudo para gritar libertad.

Algo que no puede ser solo una palabra

Algo que no puede ser solo una metáfora

Algo que no puede ser solo un deseo  
¡Despierta!  
No puedes recordar donde fue  
¿Ha terminado este sueño?  
La serpiente era de oro pálido  
Tenía miedo de tocarla  
¡Despierta!  
El grito, el llanto, el canto, el salmo  
Alguna luna amarilla  
Ha hecho un agujero en la noche  
Y ha escrito en el cielo  
Se acabó tu libertad

FIN

**Guillermo Heras**  
Correo electrónico: [guillermoheras@hotmail.com](mailto:guillermoheras@hotmail.com)

Edición a cargo de Ana Laura Pace.  
Correo electrónico: [analaupace@gmail.com](mailto:analaupace@gmail.com)

Todos los derechos reservados  
Buenos Aires. (2021)  
CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.  
Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)